GRANDES FIESTAS

EN

FERROL VIEJO

Septiembre 1947

PROGRAMA

de los tradicionales festejos que el Barrio de Ferrol Viejo celebrará en honor de su Excelsa Patrona Nuestra Señora del Socorro, los días 12, 13 y 14 de Septiembre de 1947

IMPRENTA

Manufacturas del Papel

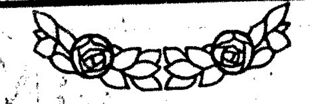
E. P. núm. 2338



EDITADO POR







¡FERROL VIEJO EN FIESTAS!

GRITO que sale de todas las bocas de los vecinos de este bello Barrio.

Grito que denota y demuestra el cariño, admiración y veneración que siente Ferrol Viejo hacia su Excelsa Patrona, que en unos dias—pocos si cabe—va a dar expansión sana y santamente al cuerpo y al alma, en unos actos profanos y religiosos.

Para ello, la Comisión de Fiestas—un grupo de hombres que aman a su Barrio y veneran a su Patrona—ha puesto todo su empeño y entusiasmo para la elaboración del Programa de los Festejos y «PITYBAL» el suyo en presentar a sus convecinos la confección del mismo, entregándole «algo» de «lo mucho» que se merecen.

FERROL VIEJO O LA VERDAD DE UNA CANCIÓN

Por A. SIXTO

Ferrol Viejo es
Barrio encantador,
nido de alegría,
cuna del amor....

Así comienza una estrofa de una canción que surgió no ha mucho y que se hizo tan popular como el Barrio a que aludía. Y hoy, que viene a mis oídos en alas de voces infantiles cuando esto escribo, me sirve de pie para «cantar» a mi modo en el Programa de Fiestas de nuestro Barrio.

Sí; Ferrol Viejo es *Barrio encantador;* porque es como la avanzadilla que nuestra Ciudad lanza al mar; porque sus muelles, desde el emplazamiento de la «Pysbe» hasta las murallas del Parque, son como los brazos que Ferrol tiende a su novio, el mar, en su afán de retenerle en una prisión de amor. Es encantador, porque, si Ferrol es la novia, nuestro Barrio es la hermosa diadema que aquella ciñe a sus sienes. Mejor aún: sería como el rostro de la hermosa novia ferrolana en el que flota al viento una cabellera rubia (los rayos del sol que hieren, radiantes, la tierra) y en cuyo rostro brillan unos ojos azules (el color de sus aguas en las que se mira un cielo sin nubes).

Ferrol Viejo es *nido de alegría.* Otra verdad de la copla. Es un nido de alegría, porque del laberinto de sus calles, que no son rectas ni paralelas como si quisieran semejarse en todo a la construcción de un nido, surge a raudales la alegría.. Sí, eso es: alegría. ¿Qué otra cosa puede ser, sino, la riada de hombres fuertes y sanos que saludan el nacimiento del día cuando aún no ha muerto del todo la noche y parten, sonriendo, en sus barcas? El pescador, ese hombre en cuya idiosincrasia está la razón de la existencia de este Barrio, es un ser alegre. Tiene que serlo. De lo contrario ¿cómo iba a desafiar los peligros del océano? Sólo su carácter, en el que la alegría funde en optimismo las más desoladoras impresiones, puede mantenerle firme en su propósito de arrancar al mar el tesoro de sus entrañas. ¿Y no es alegría lo que invade todo el ser aún de un extraño al contemplar con que afán, con que solicitud, acuden desde ese mismo conglomerado de calles mujeres y niños atraídos por el prolongado sonido de una bocina que hiende el aire al impulso de los pulmones de ese mismo pescador?. Sí, loor al hombre del mar. Para él nuestro cordial saludo y la expresión de un eterno agradecimiento porque nos brinda solícito lo que arrancó, alegre, del seno de lo que en tiempos fué océano tenebroso... ¡Ojalá hallase ese pescador el descanso merecido en esas fiestas que para él, en especial, se organizan!

Y, para acabar, reconozcamos que el autor de la copla estuvo acertado al señalar que Ferrol Viejo es *cuna del amor.* El amor, que «nos mueve a buscar el bien verdadero o imaginado y a desear su posesión». ¡Y porque es *encantador* y es *alegre,* Ferrol Viejo es *cuna del amor,* de un amor puro y elevado que preside desde su trono nuestra Patrona, la Virgen del Socorro, «La Parrocheira», que sonríe majestuosa a sus pescadores, cuando la saludan con las sirenas de sus barcos y los defiende de los peligros del mar. Ferrol Viejo es *cuna del amor* porque se enamora el hombre cuando entre tanto encanto y tanta alegría puede ver, en nuestro Barrio, como el autor de la copla

. . . ojos de mujer
bellos y graciosos,
aromas de flor
en cuerpos hermosos....

(1) a

RECUERDOS



Si, en relación con la vida de los pueblos la tradición consiste en la transmisión, de unas generaciones a otras, de todas aquellas costumbres que en las subsiguientes épocas ofrecen carácter de permanencia—ya se refieran a la religión política, literatura, etc.—constriñéndonos a la duración efímera de una generación, nuestros recuerdos de la infancia grabados en nuestra memoria y en nuestros corazones con honda y firme permanencia, encajan de lleno en la definición porque son historia impresa en el alma que la imaginación infantil recogió, modeló y elevó a concepciones míticas por magia de una tierna fantasía.

Bajo la influencia de estas imágenes, ennoblecidas en el transcurso de los años con un acusado matiz sentimental, nos resistimos a toda innovación brusca, tajante, de nuestras costumbres porque, impregnado nuestro ser del aroma de aquellos recuerdos, es como si se nos impusiese el sacrificio de dejar de ser.

La festividad de nuestra Señora del Socorro—«La Parrocheira»—patrona del antiguo Barrio de Ferrol Viejo es motivo periódico evocador de épocas en que la actividad comercial concentrada en el puerto, con su constante descarga de mercancías y trasiego de viajeros a La Coruña, daba al Barrio cierto rango que se perfilaba con rasgos más acusados en las horas precisas de salida y arribada de los buques que hacían la travesía a la vecina Capital, por la afluencia de curiosos que bajaban del centro de la población para presenciarlas.

Entre las figuras populares destaca en primer término de nuestros recuerdos más lejanos, la del Párroco D. Jesús Penabad y Cao. Su personalidad cumbre, austera, con innatas condiciones de apóstol, jalonan una época de absoluta compenetración y amor entre Párroco y feligreses. Luego aquellos simpáticos convecinos caracterizados por rasgos inconfundibles de optimismo arrollador y honradez acrisolada, como la del simpático Sr. José, zapatero de oficio, que con objeto de procurarse el dinero necesario para convidarse y convidar a los amigos, en momentos en que no podía obtenerlos de aquélla buena mujer que era su esposa, se lanzaba calle del Socorro arriba, la cabeza al descubierto, gorra en mano, cantando en voz de tenor fuerte, bien timbrada y en francés inventado «ad-hoc», obligando a los vecinos a asomarse a las ventanas que con gran algazara le lanzaban, sin excepción, las monedas necesarias; y aquel otro, que integraba el grupo de vecinos supervivientes del combate de Santiago de Cuba, encargado de la erección de las arcadas en honor de la Santa Patrona, que hacía nuestras delicias colgando del follaje hermosas y apetitosas naranjas... y tantos, y tantos otros que sentimos no poder mencionar por requerirlo así el espacio limitado de que disponemos.

Amados recuerdos de una feliz infancia, en un repasar vertiginoso de imágenes que se suceden con toda la variedad de matices con que nos habian impresionado: modestas calles del Barrio, para nosotros amplias y hermosas; días lluviosos y furiosos temporales de invierno, hermosos motivos para chapotear en el muelle invadido por las aguas o hinchar al viento nuestras blusas como el velamen de una nave; preciosos días de verano para regodearnos en el Campo de Baterías, alfombrado materialmente de preciosas maravillas silvestres; viejos venerables del Barrio; casas próceres como la de Bermúdez, prestigiosos comerciantes como los Maristany; lobos de mar como el Sr. Pepe el Ostrero y aquel joven Capitán modelo de caballeros que se llamó D. Víctor Faura; valores positivos en el arte y la medicina como D. Emiliano Balás.. todo y todos girando en torno de las actividades parroquiales como los días dichosos de los villancicos de Navidad y las maravillosas versiones litúrgicas de la Semana Santa, llevadas con una justeza dignas de una catedral.

¡Amados recuerdos, evocación de ensueño que aromatizados con la pureza de los sentimientos infantiles ponemos a los pies de la Santa Patrona!...

A. PARIS.

El Muelle de "Curuxeiras", en las primeras horas matutinas

Las Pescadoras, la subasta del pescado, la Lonja... El «xurelo», «bonito», «sardinas» . . . y su venta.

* * *

Se nos piden unas líneas, para reflejar la vida de nuestro puerto, en las primeras horas matutinas, y para hablar de las pescadoras y sus quehaceres profesionales, de la venta del pescado... Y sin embargo, es tan difícil encerrar en pocas líneas, la vida novelesca y dura, de las pescadoras, sus lenguajes, sus costumbres, sus disputas, su simpatía natural y buen humor, sus chanzas..., motivos todos más que sobrados para escribir no unas «líneas», sino verdaderos montones de cuartillas, en los que recoger anécdotas y hechos y dichos a cual más pintorescos y agradables. Pero reprimamos nuestro impulso periodístico y literario, y en una visión rapídisima, empecemos nuestro paseo por el muelle de «Curuxeiras».

* * *

Se llega por la calle Benito Vicetto, y allí están, en las escalerillas o en el bordillo de la acera o del muelle, sentadas las vendedoras de pescado, esperando la llegada de las «tarrafas», o de los «motores», que traen a este puerto la pesca de «bajura» o de los «moliches» que traen toda esa gama de pescadillos, como la «parrochita», el «xurelo», el «xurelillo»... pescados que no pasan por la Lonja. Por la boca de la ría, se perfila la silueta de una embarcación pesquera, y pronto se pueblan de pescadoras el bordillo del muelle. La figura de Pura Otero, con su limpio traje negro y su fuerte y ronco hablar, impone su autoridad y se dispone a comenzar la subasta del pescado.

—¿Canto dades, rapazas?

—Vinte reás.

Y así, subiendo, subiendo, hasta que llega la consabida pregunta:

—¿Hay quén dé mais? ¿Non?

Y termina la puja a la llana. Y de los labios de Pura Otero, sale el nombre de la adjudicataria: «El Soldado», «Miss Meneo», «Cristala», «Pelaya», «Barraunda», «Puentedeume» . . .

* * *

Sigamos nuestro paseo y lleguemos a la Lonja—que en breve será reemplazada por otra mas amplia y dotada de los mejores adelantos—; allí está el popular «Pepiño» encargado de la misma, que reemplaza al vendedor oficial D. Maximino Rodríguez, nos entera de la subasta y de las operaciones a que se somete el pescado, que surten esas «parejas», que con sus dos «lanzaderas» cruzadas, vemos con frecuencia abarloadas en el muelle. Allí también, nuevas pescadoras: «La Cazona», «La Pitusca» «La Ministra», «Aurelia», «Rosario», «Gaitera», «Betanceira», «Gitana»...

* * *

Unos pasos más, y en la «tasca» los «marinheiros» repostan fuerzas, de su bregar por estas costas galaicas, con esos «cabos tempestuosos», de que nos hablara Rosalía de Castro, en esta región donde el marítimo nos parece más marítimo, que en parte alguna, y donde se pesca y come, entre vaso y vaso de "ribeiro", esa concha llamada "vieira", símbolo del peregrino, que dirige sus pasos a Santiago de Compostela, símbolo de Galicia.

* * *

Regresamos, y ya por las calles se oye el vocer fuerte:

«Levo parrochas»; «Quen quer parrochas».

Con ese cantar, que en cada puerto, tiene un tonillo, y en esta Galicia, tiene un deje más sentimental y más dulce, a esas pescadoras, que a pesar de que la vida del "marinheiro" es como entonan en su bella canción:

«A vida do marinheiro pasa o día, pasa a noite
e vida de mil diablos, sempre metido entre cabos...»

Y comparten con ellos, su duro bregar y sus angustias, pero que siempre están dispuestas a que sea una realidad, esa otra canción:

«Marinero fué mi padre, por un marinero, madre
marinero fué mi abuelo, muero...»

Y así "muere" este ligerísimo paseo, dedicado a esas mujeres que llevan sobre su cabeza, con tanta gracia, las cestas amplias y achatadas, llamadas "paxes", en los que sobresale el color azulado del dorso más o menos claro y los flancos y vientres plateados del "xurelo".

MARIO JUANES.

ATARDECER EN CURUXEIRAS

Por CHECHARA

No sé porqué suenan las campanas con igual alborozo, cuando tocan a fiesta, en la Ciudad y en el campo. No sé porqué en nuestras calles su repicar no despierta la animación en nuestros corazones. No sé porqué su tañido no encuentra ecos de ilusión y alegría, si anuncia vísperas de un día festivo; ni aún acompañadas de las típicas bombas de «palenque» y los ruidosos cohetes de tres estallos. ¡Si apenas los chiquillos y las gentes del barrio responden con sus risas y vítores a la campana de la Iglesia! ¿Es, acaso, distinto el sonido de la campana aldeana? ¡Yo no sé! Sólo sé que si toca a vísperas la campana en el campo, canta y ríe y su risa y su canto penetra en todos los corazones, abre todas las ventanas que como enormes oídos escuchan sus *repinicadas;* el cielo cubre su vaporoso velo de azul purísimo, brochado con rayos de sol poniente, oro y rubíes, o las gasas grisáceas o blanquecinas de sus nubes; pero, aún así se atavía de fiesta; las flores y las plantas exhalan su perfume, prodigando con su fragancia la alegría que sienten, y mientras los gorriones y las «anduriñas» cruzan el espacio con giros raudos entonando sus trinos con loca algarabía, los niños corren al atrio, al campo o la plaza, buscando las cañas que caen desde el cielo; los mozos y aun los ancianos vestidos de media gala, animan las vísperas de las romerías con cantigas y bailes. Es tanta la ilusión que reina en la aldea que ni cabe el tedio ni la indiferencia que abruma nuestras ciudades.

Yo diría que nos falta horizonte: Limitando nuestros ojos están nuestras casas, las gentes que cruzan la calle, la chica que pasa, la mujer o el hombre que amamos; nuestro oído se encierra en un cine, en un bar... escuchando una radio, una orquesta, al estilista de canciones modernas tan insulsas, como vacías de sentido; y tantos corazones se sienten oprimidos por la apatía y el aburrimiento que achacan a Ferrol, como si la causa estuviese fuera de ellos mismos, en nuestra Ciudad. Y como el corazón y los sentidos parece que hasta el espíritu carece de amplios horizontes.

El campo, en cambio, goza de un horizonte indefinido que lleva al alma ansias y anhelos y al corazón amor y dicha. Mas como en el campo podemos gozar de bellos horizontes en nuestra Ciudad. Si el Parque no nos ofreciese toda la belleza del cielo, el campo y el mar que ampliamente divisa tendríamos el lindísimo muelle de Curuxeiras que ofrece a nuestros ojos toda la espléndida hermosura de nuestra ría, a nuestros oídos el canto armonioso de la Naturaleza, ensanchando el corazón y regocijando el espíritu. Hasta el prosaico encuentra allí sus delicias: si es glotón en las riquísimas viandas de los bares de Dopico y Bonilla, el goloso, el delicioso chocolate con churros, especialidad de la Casa Bonilla, que pese a la convivencia, hace chuparse los dedos y hasta relamerse al más correcto, sin querer; el industrial encontrará industrias, el romántico jardines; en fin, todos un paisaje de ensueño, un bellísimo ocaso, capaz de hacer olvidar los mariscos, la empanada, y los postres y frutas deliciosas.

¡Quién no se extasía contemplando el sol que se hunde en el ocaso! El poeta se inspira, el romántico sueña, el enamorado sufre y suspira y hasta el indiferente se conmueve. Pero si ese Sol al ocultarse tras los montes de la Graña derrama su luz inundando el cielo y rasga sus girones de oro y grana, rielando su reflejo en el manto de raso y plata que el mar dormido estiende, y las costas opuestas de Mugardos influma en su fuego, mientras envuelve en sombras los pinares y casas que a contraluz descienden hacia el mar en San Felipe y la Graña ¿quién es capaz de sentirse indiferente ante tan magnífico espectáculo? Y aunque el mar embravecido levante sus encajes de nieve hechos espumas, rompiendo la quietud y turbando el brillo del remanso y ruja amenazador y enfurecido, es siempre bello el paisaje donde la luz y el color han tejido tapices que muestran esplendentes la hermosura del cielo, la tierra y el mar.

«Curuxeiras» nos muestra distintos aspectos de incomparable belleza, abriéndonos un horizonte «siempre nuevo y siempre viejo» (como el amor) que nos libra del tedio, la «morriña» y la queja que se lanza contra nuestra Ciudad.

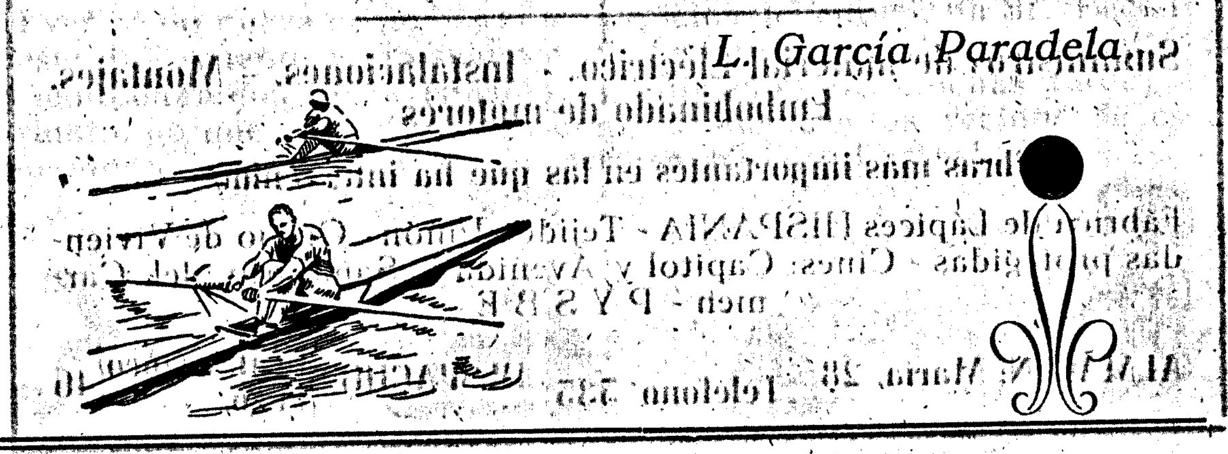
Yo tengo una ventana sobre el mar, un denegrido balcón, pero por nada lo cambiaría; porque desde él se divisa el emocional paisaje de nuestro Puerto. En ella quisiera colocar una campana que anunciase nuestras fiestas con tan mágico son, que todo el mundo acudiese a contemplar la belleza del ocaso en «Curuxeiras».

FERROL VIEJO

FERROL es una Ciudad sentada sobre una colina marinera y su Barrio de Ferrol Viejo representa sus pies, metidos en el agua blandamente, con cariño, sin la violencia blanca de las espumas que se estilan por otros lugares. Esta metáfora que uso es alcanzada a través de un prisma filo-marinero, con un concepto de movimiento. Los pies nos llevan a todas partes, son algo verdaderamente esencial y su virtualismo es el exponente máximo de la vida; con este sentido veo yo en el «Muelle» los pies de nuestra Ciudad. Por él llegamos a este Hoy con un mañana despejado, si laborioso, pues que, libre de paradojas, Ferrol Viejo es precisamente el núcleo primitivo, fundacional de la Ciudad.

La tan decantada geometría rectilínea del Centro, se derrumba aquí para dejar paso a unas calles de caprichoso trazado, al buen estilo antiguo, por las que uno puede deambular sin el agobio de sentirse nulo ante una longitud yerma de cemento ó asfalto. A la vuelta de sus esquinas puédese alcanzar la alegre sorpresa de unos jardines bellos y bien cuidados, ó el incomparable espectáculo de su vida y afán marinero volcados a lo largo de su moderno y espacioso muelle al que en un constante ir y venir atracan y desatracan los barcos de todos los tipos. Ferrol Viejo liberado de calles rectas como flechas a un blanco determinado nos ofrece sorpresas de sabor localista, pero sobre todo y en ellos está su clave y su gloria, el goce insuperable de la visión de bellezas femeninas, porque, sus mujeres son, en verdad, hermosas y, francamente ¿qué más puede pedírsele a un pueblo que el que sus hijas sean bellas? Sin embargo, pese a esto, Ferrol Viejo despliega actividad creadora que orquestará estos días con alegres fiestas patronales que serán concurridas y honradas por la Ciudad toda.

L. García Paradela



FERROL VIEJO Y EL DEPORTE

Por FUVER



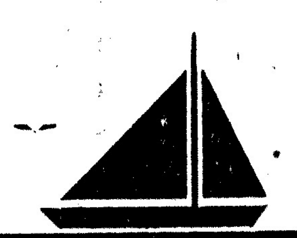
Me piden unas líneas que hablen de la práctica del deporte en el Barrio más antiguo con que cuenta nuestra Ciudad y, francamente, resulta hoy en día tan difícil, que aún a costa de hablar con notoria influencia en pro de la populosa barriada no puedo dejar de salpicar someramente el contenido en este escrito con ciertas llamadas de atención que induzcan al elemento deportivo del Barrio en cuestión al retorno a los tiempos pasados, relativamente cercanos, que difieren notoriamente de los actuales.

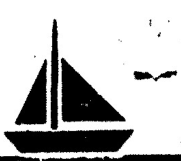
Y es que realmente resulta incomprensible que una barriada como la de Ferrol Viejo, con una nutrida afición deportiva que sobrepasa la cuantiosa cifra de dos millares, no cuenta cuando menos con un «once» representativo de dicho Barrio que defienda su nombre y colores en los diversos campeonatos de equipos modestos de la Ciudad. Dejen a un lado nuestros buenos y queridos amigos—hasta hace poco Directivos del entusiasta «once» del Espartero—las causas que motivaron la desaparición de dicho «once» y sobrepongan a las mismas su cariño por el Barrio que bien sea dicho a la vez, es digno de figurar en los más destacados puestos de las diversas ramas del deporte local.

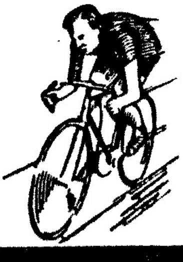
Apartándonos un tanto del fútbol, es justo mencionar el excelente puesto que dentro del plano local ocupa Ferrol Viejo en natación, desde luego dice mucho en su favor el hecho de ser el único Barrio que cuenta con lugares apropiados para la práctica de dicho deporte y prueba de ello es que en sus lares se celebran la totalidad de los diversos Campeonatos locales. Los muchos triunfos cosechados por sus deportistas, por no decir la totalidad de ellos, es dato más que suficiente para evidenciar lo que se practica y los excelentes frutos que para dicho Barrio reporta la práctica del más célebre de los deportes acuáticos.

No quiero finalizar estas líneas, sin dirigir un aplauso al entusiasta deportista cien por cien y paladín de la totalidad de las mejoras del Barrio, Sr. Beceiro Hermida, bajo cuya acertada Presidencia discurrió la vida del «once» representativo de Ferrol Viejo buen número de años. Recogiendo en las presentes líneas a la vez que ese reconocimiento por la excelente labor realizada, la esperanza de los ferrolanos que ansían el ver como nuevamente bajo los auspicios del entusiasta Sr. Beceiro, resurgirá, potente como siempre, el «once» del Espartero, reaparición que no dudamos traerá consigo la obtención de muchas tardes de triunfo, porque no es otra cosa lo que se merecen los vecinos de esta populosa y entusiasta barriada, germen del Ferrol actual.









Lo mejor del Centro

Café-Bar

"Alameda"

Instalado por Bonilla a la Vista

Conciertos diarios con los mejores espectáculos

Si lo visita pasará un rato agradable

CANTÓN DE MOLINS



Restaurant-Hotel

Bonilla a la Vista

SITUADO EN LO MEJOR DEL PUERTO

PROGRAMA DE LOS FESTEJOS

que en honor de Nuestra Señora del Socorro, celebrará el Barrio de Ferrol Viejo, los días, 12, 13 y 14 de Septiembre de 1947



A las seis de la tarde, previo el disparo de unas salvas de doble palenque, saldrá a recorrer las calles del Barrio la simpática comparsa de GIGANTES Y CABEZUDOS, alegría de la gente menuda.
A las siete de la tarde y en la calle de Espartero GRAN FIESTA INFANTIL, con infinidad de globos grotescos y volcanes japoneses. A continuación darán comienzo las diversas cucañas terrestres.
A las nueve de la noche, dará comienzo en la citada calle una GRAN VERBENA POPULAR, amenizada por la brillante Orquesta Beceiro, la cual dará fin a altas horas de la madrugada.



A las once de la mañana, previo el disparo de 21 salvas de doble palenque, saldrán a recorrer las calles del Barrio las bandas de música, cornetas y tambores acompañadas de la comparsa de GIGANTES Y CABEZUDOS.
A las seis de la tarde, en la explanada del muelle de Concepción Arenal, GRANDES CUCAÑAS MARITIMAS Y TERRESTRES.
A las diez y treinta de la noche GRAN VERBENA POPULAR en el muelle de Concepción Arenal, amenizada por la renombrada Orquesta Beceiro y una banda militar, las que incansablemente ejecutarán los bailables más modernos para que la juventud ferrolana rinda un constante homenaje a Tersipcore.
A las once en punto, CONCURSO DEL VESTIDO. En este Concurso pueden participar las niñas del Barrio comprendidas entre los 8 y 14 años de edad. Se establecen tres premios para aquéllas que a juicio del Jurado presenten los vestidos más artísticos y mejor confeccionados. Y a continuación CONCURSO DEL PEINADO. Al mencionado Concurso pueden presentarse las Señoritas del Barrio, desde los 15 años de edad. Al igual que en el anterior Concurso se establecen tres premios para las Señoritas que a juicio del Jurado presenten los peinados más artísticos, admitiéndose en los mismos toda clase de adornos. Entre estas concursantes se elegirá REINA 1947 DEL BARRIO DE FERROL VIEJO a aquella que por su belleza lo requiera. Las concursantes pueden presentarse con vestidos de sociedad de tela o papel, sin que ésto sea motivo para la elección de los premios. Para optar a los mismos se fijarán normas en la prensa y programas de mano.
Y a las doce en punto de la noche, en la misma explanada GRAN SESIÓN DE FUEGOS DE ARTIFICIO.



A las siete de la mañana el disparo de 21 bombas de palenque, señalarán la festividad de nuestra Santa Patrona.
A las nueve de la mañana GRANDES DIANAS a cargo de la banda de música, cornetas y tambores.
A las once de la mañana, GRAN MISA SOLEMNE en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Socorro, ocupando la Sagrada Cátedra el Canónigo y antiguo Cura-Párroco del Socorro D. José María Bermúdez.
A la una en punto de la tarde, presidida por las Autoridades, se celebrará en los locales de la PYSBE, galantemente cedidos por la Dirección, la tradicional COMIDA A TODOS LOS POBRES DEL BARRIO, con la que el Presidente de la Comisión de Fiestas D. Manuel Beceiro Hermida los obsequia todos los años.
A las cinco y media de la tarde, en el muelle de Concepción Arenal, GRANDES CUCAÑAS ROMANAS, siendo esta la primera vez que se celebran en España.
A las seis y media, saldrá de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Socorro, TRADICIONAL PROCESION que, como en años anteriores, recorrerá el itinerario de costumbre, cantándose la Salve en la explanada de dichos muelles, haciéndose en la retirada de la misma, derroche de luz, fuegos de artificio y bengalas.
A las once de la noche, en el muelle de Concepción Arenal, GRANDIOSA VERBENA, que señalará el final de las fiestas. Será amenizada por dos bandas de música que, como en la verbena anterior, no darán un momento de reposo a la juventud. Terminará la Verbena con una magnífica sesión de fuegos de artificio.

N O T A. — Se ruega al vecindario engalane sus casas desde el día 12 hasta la terminación de los festejos.

CARNICERIA
DE
Manuel Pena

Carnes frescas

y

Embutidos del día

Benito Vicetto, 28

Almacén de Efectos Navales
DE
MIGUEL MARISTANY

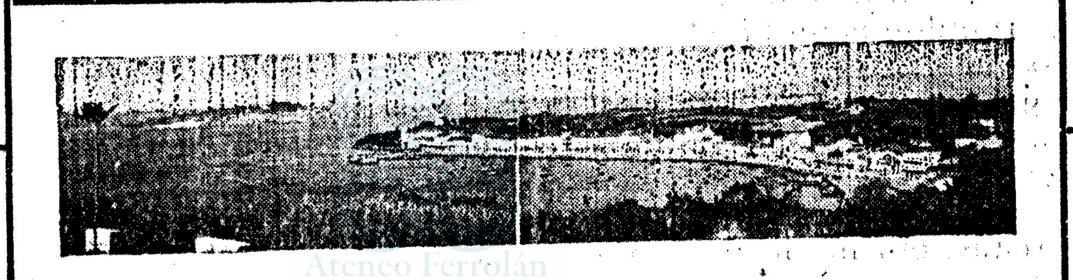
Sucesor de la Viuda de Pedro Maristany

CASA FUNDADA EN 1800

Proveedor de los Arsenales, Bases Navales, Marina de Guerra y Mercante y Flota Pesquera

Teléfono 147

San Francisco, 62



Almacén de Materiales de Construcción
JUAN SILVAR GARCIA

Distribuidor exclusivo de

Cementos «Tudela - Veguín»

Teja plana «San Claudio»

Yesos «Veriña»

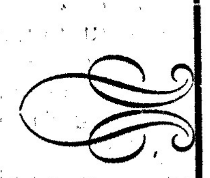
Merced, 11

O' Bon Viño

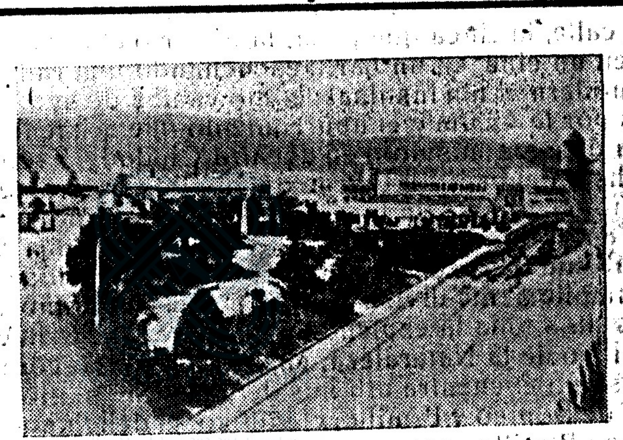
Recordado en otro tiempo por el Muelle, hoy día no lo encuentra, pero si...

Ramón Cisneros, ex-camarero de Dopico, siempre está dispuesto a servir al público en este popular Barrio, su especialidad en la variación de sus suculentas tapas.

Canalejas



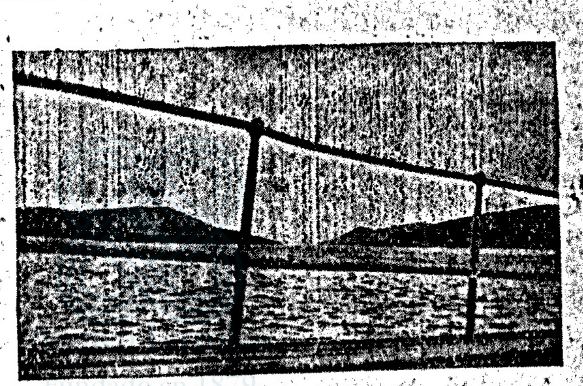




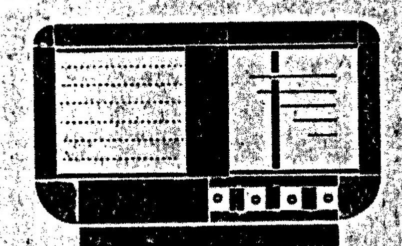


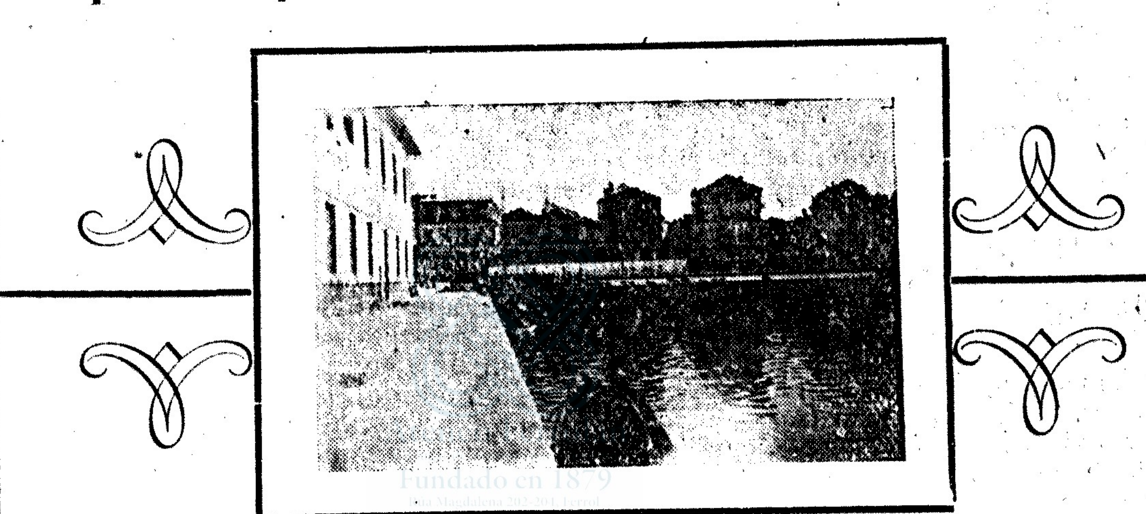












COBEAL

Saluda al simpático Barrio de Ferrol Viejo.

¿Un aperitivo delicioso?

Vermouth COBEAL

¿Un reconstituyente eficaz?

Vino Rancio Quinado "EL SABIO"

Representante: A. BASTIDA

Teléfono, 681 *Espartero, 14*

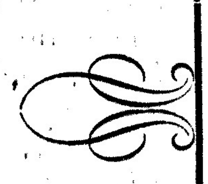
Gran Tintorecía "LA CUBANA"

Especialidad en trabajos de teñido de ropas, colores a la muestra

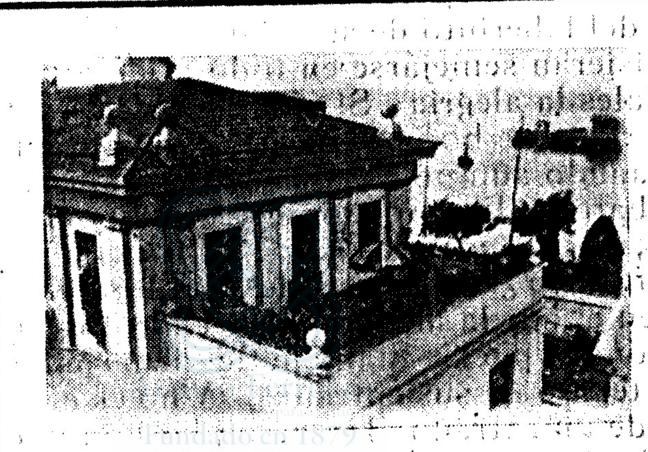
Limpieza en seco. planchado a vapor.

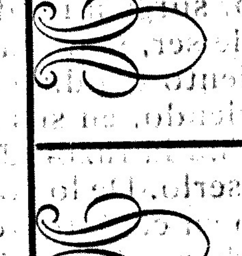
Planchado mecánico de cuellos y camisas con brillo.

Talleres, San Francisco, 40
Sucursal: Rubalcava, 22
Teléfono 637









Restaurante-Hotel

Dopico

Situado en lo mejor del Puerto



Teléfono 150-Benito Vicetto, 36

Nueva vida, con cuero líquido

GUASCH

Aplicándole a las suelas de su calzado obtendrá un 50% de economía

Evita humedad y desgaste
Producto de garantía.

DEPÓSITO: Espartero, 14
Teléfono 681


Exijan siempre los inmejorables
productos de belleza
"Gaviota"
La máxima garantía que ofrece la importante
industria
Laboratorios Beceiro



Jabones Beceiro

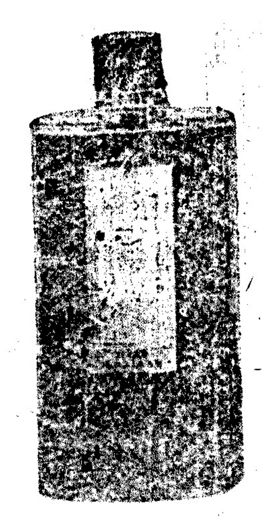
Rinden más. Lavan mejor.

Productos de belleza "GAVIOTA"

COLONIAS-LOCIONES-EXTRACTOS-BRILLANTINA
RONQUINA-AGUA CUTÁNEA-MASAJE FACIAL
ELIXIR y PASTA DENTIFRICA - JABON Y CREMA
DE AFEITAR

Evite la calvicie usando loción capilar "GAVIOTA"

Todos ellos elaborados científicamente y con materias primas de primera calidad, que garantizan los resultados.







Laboratorios Beceiro

